

¿Conoces el país?

Meditaciones en la orilla del lago Como

POEMAS

GERMAIN DROOGENBROODT

ILUSTRACIONES MURIEL TEN CATE

*Versión castellana
en colaboración con el autor:
Tomàs Llopis, Fco. Javier Barbero, Rafael Carcelén*

¿CONOCES EL PAÍS?
Meditaciones en la orilla del lago Como

Meditaciones
en la orilla del Lago Como

*¿Conoces el país
donde florecen los limoneros?
J.W. von Goethe*

POEMA MATINAL

Cándido
entre sueño y niebla errante,
el poema.

Idioma perdido
en el cauce gris del alba,
las aves
el país de las fábulas,
la endurecida lava del lago.

Ávido y hambriento de botín,
el garlito,
la red de captura,
el cazador de la palabra.

DESPERTAR SEDUCTOR

a Karel Jonckheere

Los chillidos agudos de las gaviotas
desgarran la cortina de la noche;
aún duermen los pueblos,
las aves manejan el silencio a su antojo.

Seduciendo levanta Aurora
su velo de sibila,
revelando al ojo del poeta
su matutino secreto virginal

mientras él, sobre el papel blanco aún
recoge un puñado de palabras
las bayas dulces
para un nuevo poema.

IL LAVARELLO

Por el tejido
de la noche huidiza
sigilosamente avanza
el pescador matinal
que como araña
minuciosa hilvana sus hilos
entre los pliegues del agua.

Sólo la boya, luz fatua
para la especie indecisa en el agua
delata que en la sombra del lago
se expandió la muerte.

Oculto escucha el pez
un murmullo de lluvia suave,
el reclamo de la red.

- Chilla el pájaro de los juncos -

cuando atrapado en la luz
de la mañana muere
el osado pez.

Nota: il lavarello es un pez del lago de Como, parecido a la trucha

LAS URRACAS DEL LAGO

Bulliciosas salen revoloteando
de las nunca curadas
cicatrices secretas
del monte.

Con vuelo rasante se posan
y como anclas lanzan
sus picos agudos
en el lago,

buscando centellas
- o luz -
en el oscuro tejido
de la cedente noche.

PROFECÍA

a Annie Reniers

Gradualmente más bajo
retando al topetazo,
el vuelo rasante
de las aves de tempestad.

Inevitables los signos,
la escritura secreta
entintada en el lago.

Descifrable
solamente por los peces
y por los árboles
que ocultos en la orilla,

como cepos de palabras
han dispuesto sus raíces.

MUSA

Vela virginal
que roza el agua grisácea,
el espejo del lago,

siguiendo sólo el botalón
al grito de la gaviota.

A veces se remonta
hasta tocar el cielo,
cual águila

con alas de Ícaro.

OTOÑO MERIDIONAL

De copas doradas bebo
prestados días veraniegos,

bailo tarantelas
con el juego de los rayos del sol,

robo la plata del lago
y pierdo en ese jardín del Edén
mi tristeza y mi norte.

Sin embargo
lo rumorean las gaviotas:
otros tiempos llegarán...

OLEADA DE PALABRAS

Las fuentes de la mañana
se han emborrachado
con la pasada tormenta
y vomitan con vigor meridional
- como lenguaje, el agua.

Bravío y sin trabas
se vierte en chorros incesantes
ceñibles apenas, o no,
en el corpiño del poema.

CÓDIGO

Vena de la falda del monte,
hacia el lecho del lago
el tiempo.

No el hombre, sino el pez
que impasiblemente cuenta las gotas
y contra el fondo oscuro
pone la oreja,
descifra el código:

conoce la muerte,
sabe la hora.

PRESAGIO

Ansiosos
en medio de la supremacía de los pinos
los dedos rojos de la parra silvestre.

Sólo el viento
que en las palmas lee el futuro, lo sabe:

en otoño
se perderá.

AÑORANZA

Desde sus más profundas arrugas pizarrosas
llenas de herrumbre y malaquita,
vierte el monte sus aguas altas

- añoranza -

que entre cardo y piedra
graba su vana escritura

- añoranza -

que como cáncer en el agua incrusta
sus huellas en la carne del monte

y se estrella
en la nada del lago.

SOLo

Cortada
la línea que lleva hacia la voz,
el puente que acerca las orillas,

nada queda
salvo la inquietud,
el bastón vacilante del ciego

buscando

sobre la cuerda floja
el frágil equilibrio.

DESILUSIÓN

*No solamente la muerte es despedida de la vida
sino cada sueño que se muere*

Karel Jonckheere

Alejado del ojo y de la voz,
del sueño queda
sólo el dolor
y astillas entre la carne y la piel.

Una vez roto,
no se puede ganar el equilibrio
ni con denarios
ni con aderezos corporales.

No sólo de pan vive el poeta
sino también de la palabra.

VERSOS PERDIDOS

a Satish Gupta

El día
desposeído del sol,
el poema
de la pluma y del papel.

Idioma esparcido
flotan las gaviotas
sobre las crestas de espuma
entre el clamor del agua.

Blancos trozos de papel
ofrecidos al viento
y a las olas del lago

versos perdidos.

MUERTE DE UN SALTAMONTES

*Tienes que vivir, dulce vida,
aún vivir, esta última vez.
Hugo von Hofmannsthal*

Apacible azul
sobre una isla de agua:
el cielo.

En todas partes reina el silencio.

¡TIC!

Y se sienta una astilla
con zancos verdes
entre los versos alemanes;

con asombrados ojos lee
los signos de oráculo
y salta de espaldas al agua.

Un mordisco de plata,
un grito,
algún crujido de ramitas secas

y sobre la superficie del agua oscura
una estría suave,
un círculo,
que ampliándose muere.

DEL CANTOR Y DE LA CAÑA

a José Ángel Valente

Nadie sabe
cuándo la angustia
invade al río.

Angustia

por la incierta profundidad del lecho,
por la precipitación del tiempo,
por la descomposición en el mar.

Sólo el cantor sabe
que a veces el río escucha
y se detiene. Escucha un instante
el canto en la caña.

Luego, largo y sereno sigue fluyendo
y sueña, sueña con el cantor,
el cantor y su viejo canto.

REMINISCENCIAS DE MI ALDEA

De mil bocas de torrecillas
vierte el coro de campanas su bronce
sobre la dorada montaña,

sube serpenteando por las laderas:
un fuego artificial que se abre en abanico

y se transforma en suave sonido
errando como prematura nieve otoñal
sobre el espejo del lago,

fundiéndose
con unas imágenes amarillas:

la aldea
la torre de pizarra,
el bronce de las campanas de antaño.

EL OCTÓPODO DE LA NOCHE

Una vez más la gran bola rojiza
enciende el muro del atardecer,

encandece
el filamento en las nubes

y lanza en vano
sobre el agua plumiza
un ancla de centellas.

Escondido en la maraña
el mirlo corta su canto
dejando un rastro de fragmentos,

cuando el octópodo de la noche
estrangula de la tarde,
la última luz.

CREPÚSCULO

Heroicamente, aunque en vano
derrama el sol su última sangre,

Pero vence la oscuridad
y sobre árbol y monte
teje la noche ahora
su tela de niebla y gris.

Las gaviotas
desgañitadas de tanto chillar
ceden la escena a la gente de la noche,

cuando a la otra orilla del lago
como un eco muere
la sirena del último barco.

SIRENA DE LA NOCHE

a Paul Celan

Luna llena
estrangulante luz
sobre el agua negra del lago.

Círculo mágico
donde, como mosquitos,
las almas de los poetas muertos danzan

siguiendo el reclamo
de la sirena de la noche,
perdidos en la niebla.

ORACIÓN

Para que la leña
encuentre de nuevo el árbol;

las hojas
la rama;

el torrente
el monte;

los ríos la lluvia

esta oscuridad
la luz.

MULTI NATIONALIUM OMNI POTENTIA

Como excrementos multicolores,
los vacíos botes de bebida se amontonan
en el lago.

Pronto

la contaminación del gusto pondrá
- también a los peces -
en sus manos.

ZEN

Contra el inescrutable cielo

tres nubecillas blancas

caligrafía oriental

disipándose

en la

nada

Poemas panorámicos

*Porque tengo mucho apego a las cosas, o a los hombres
y así viajar ya no es viajar
sino despedirme.*
Cees Nooteboom

LA TORRE DE FAGGETO

*Cada hora hiere,
la última mata*

Prusiana sobresale la punta de la torre,
un yelmo de cobre verde oxidado
sobre la escena apacible
de ocre, amarillo y verde frondoso.

Nos amonesta:

también entre hora y hora
se escapa el tiempo.

Musitando suma
- minuto a minuto -
el tiempo

para con su corazón de bronce
romper el silencio,
dar la hora.

CARATE

Exuberantes como pechos de mujer
ondulantes y verdes hasta los pezones,
las montañas.

Insertado en los dedos del pie,
el alegre puzzle, ocre y blanco:

casas de juguete
desde donde, como ojos,
las ventanas acechan a la solana.

BROLETTO

Apologeta
que no apaga la sed
con la copa de cicuta
sino con la del monte.

Pregonero
que en su armadura de piedra
sobresale con la cabeza y los hombros
por encima de las casas.

Proclama
a los cuatro vientos,
a transeúntes y extrañas aves,
la antigua historia, la Pasión.

LA CHIESA DE S. AGATA DE MOLTRASIO

Con toda su voz proclama
el sol al verano,

lame liso, con su cálido aliento,
el sendero de pizarra, que serpenteando
penosamente sube.

Sombreada por una torre más joven
la iglesia romana, en lo más alto, vigila
como guardiana del pasado.

Sólo el peregrino
que cauteloso se acerca, le desvela
su secreto conservado desde siglos:

la reliquia del silencio.

BRIENNO

Aquí, todos los caminos llevan al lago
que humildemente lava los pies
de las casas encaladas.

Aquí, descansa el hueso santo
de Barbarossa el bárbaro.

Aquí, en vano absorbe el verdor
la humedad de la pared.

Aquí, reposan las lucias *
adornadas como vírgenes,
aspirando el pez plateado,

que, amortajado entre candela y candelabro,
afronta un final sin pena ni gloria.

**Lucias: pequeños barcos de pescadores del lago*

ISOLA COMACINA

Aquí el incendio rugía
desmesuradamente feroz,
obra humana alguna
resistió tanta violencia,
tanta devastación de la venganza.

Aquí están, como heridas
nunca curadas, las ruinas,
los restos de la fortaleza:
cinco iglesias y una catedral
desde donde, hace un siglo, se alzó
de la muerte, el cabello negro.

Aquí dejó el tiempo
sus remos depositados.
Aquí grazna la corneja
Aquí el viento lee:

resti, resti, resti...

EL SECRETO DEL TORRENTE

Con la tinta del tiempo
escribe el torrente la cascada,
gota a gota, de palabras:

Insondable
el secreto
que se disuelve
en el silencio del lago.

LA CAVA (POGNANA)

a Adolfo Franchini

Tallada en el vientre de la montaña
la Cava

incesante el chapotear
la insistencia del agua

al horizonte
entre monte y monte desaparece
el lago

dejando las arrugas
la pregunta sin palabras
del tiempo.

© Germain Droogenbroodt

POINT Editions

"ITHACA"

Apdo. 125

E-03590 Altea – Spain

Website: <http://www.point-editions.com>

NUGI 310

ISBN 90-71152-69-3

All rights reserved, except for brief passages quoted in newspapers, magazines, radio or television reviews. No part of this book may be reproduced in any form or by any means without permission in writing from the publisher.